

Citar: Apellidos, N. (2016) "Título", en: Santos González, D. y Giménez Rodríguez, S. (coords.) (2016). *Integraciones y Desintegraciones sociales*. Toledo: ACMS, pp. ....

## **EL ENVEJECIMIENTO EN MÉXICO Y EL “BONO DEMOGRÁFICO”**

Antonio Sandoval Ávila. *Universidad de Guadalajara*

### **Introducción**

El envejecimiento en México ocurre en un contexto de profunda desigualdad en la distribución del ingreso, de un desempleo galopante y de altos niveles de pobreza, en el que la mayoría de los adultos mayores no cuentan con los recursos suficientes para satisfacer sus necesidades diarias, mientras que la población joven, que representa más de la quinta parte de la población total del país, se enfrenta a un desempleo que duplica la tasa de desempleo de la población general.

La presente comunicación deriva de un trabajo de investigación etnográfica sobre el maltrato al adulto mayor, y el objetivo de presentar ahora este avance es alertar sobre la urgente necesidad de incorporar al grupo de jóvenes al mercado formal del trabajo, porque serán estas generaciones jóvenes quienes en el futuro tendrán que proveer los recursos para afrontar las importantes consecuencias económicas, políticas y culturales, así como financiar las cargas sociales que el envejecimiento de la población traerá consigo.

### **El envejecimiento**

La población mundial se está transformando en una población de personas mayores, debido a la disminución de los nacimientos y al aumento de la esperanza de vida (Teubal, 2005, p. 245). El número de adultos mayores está creciendo en todo el mundo. En 2010 la población mundial mayor de 60 años asciende a 760 millones. En América Latina y el Caribe hay 60 millones. En México la población mayor de 60 años es de 10 millones, que representa el 9.4% del total de su población. En Jalisco hay 700 mil adultos mayores, lo que representa el 9% del total de la población. Según las predicciones, en el año 2025 la población mundial de 60 o más años aumentará al doble. El número total de personas mayores que viven en los países en desarrollo, también aumentará en una proporción similar (OPS, 2003, p. 135).

De acuerdo con criterios de la Organización de Naciones Unidas (ONU), una población puede considerarse vieja si más del 10% de sus miembros tiene 60 años o más. En el caso

### MESA DE TRABAJO 3: RETOS SOCIOPOLÍTICOS PRESENTES Y FUTUROS DE AMÉRICA LATINA

de México, el envejecimiento de su población está recibiendo un impulso adicional por la extensa emigración de adultos en edad de trabajar (COEPO, 2008, p. 2).

Los cambios demográficos de las últimas décadas se insertan en el denominado proceso de transición demográfica. Este concepto surgió para intentar explicar la relación entre los cambios demográficos y los cambios socioeconómicos en Europa desde el siglo XVIII; sin embargo, su uso ha perdurado hasta la actualidad, debido a que sigue siendo un concepto válido para el análisis de los cambios demográficos y de su interrelación con otros factores.

La transición demográfica es un proceso de larga duración, que parte de una situación inicial con altas tasas de mortalidad y fecundidad, para arribar a una situación final de bajas tasas de mortalidad y fecundidad. En ambas situaciones, la tasa de crecimiento demográfico es baja. En el transcurso de la situación inicial a la final, se pueden distinguir dos etapas. En la primera la tasa de crecimiento de la población aumenta como consecuencia de la caída de la tasa de mortalidad. En la segunda etapa, la caída de la tasa de fecundidad provoca una disminución de la tasa de crecimiento de la población.

En los países desarrollados, la transición demográfica surgió como consecuencia de la industrialización, de los avances en la medicina y del cambio en las condiciones de vida de la población. La transición demográfica en América Latina responde en gran medida, a que los países en desarrollo se han beneficiado también de los avances médicos y tecnológicos gestados en los países desarrollados. La transición demográfica en América Latina durante la segunda mitad del siglo XX, provocó una disminución de la tasa de fecundidad y un aumento en la esperanza de vida al nacer.

Actualmente la mayoría de los países de América Latina y el Caribe están transitando la segunda etapa del proceso de transición demográfica, como consecuencia de un fuerte descenso en la tasa de fecundidad a partir de mediados de los años setenta del siglo pasado y luego de haber experimentado un descenso de su tasa de mortalidad desde antes de la primera mitad del siglo XX. En este sentido, es posible afirmar que la región está replicando el proceso de transición demográfica que se dio en Europa; sin embargo, el ritmo de los cambios ha sido mucho más rápido, pues en América Latina y el Caribe la caída en la fecundidad y en la mortalidad ha tomado mucho menos tiempo (CEPAL, 2008, p. 12).

De los 10 millones de adultos mayores que hay en el país, siete viven en la pobreza y de estos 800 mil viven en pobreza extrema. En estas condiciones, una proporción significativa de los adultos mayores del país se mantienen económicamente activos (47% de los

### MESA DE TRABAJO 3: RETOS SOCIOPOLÍTICOS PRESENTES Y FUTUROS DE AMÉRICA LATINA

hombres y 24% de las mujeres), porque los ingresos, de aquellos que los tienen, no les permite satisfacer sus necesidades básicas y menos las de sus familias cuando éstas dependen de ellos, por lo que cada vez más este núcleo poblacional pasa a depender de los miembros productivos del hogar. Es en este contexto que la población de adultos mayores del país se constituye como grupo vulnerable no sólo ante las discapacidades y enfermedades crónico-degenerativas y mentales, sino también por el desamparo que sufren cuando no el rechazo y el abandono de la familia y el Estado (OPS, 2003, p. 135).

El índice de dependencia de adultos mayores relaciona este estrato poblacional con la población en edad de trabajar (15 a 59 años). Muestra en promedio el número de adultos mayores que dependen de la población en edad de trabajar. En 2006 había en el país 12.5 adultos mayores por cada 100 personas en edad de trabajar. Se estima que para 2015 este índice será de 15.5 y seguirá incrementándose. Es decir, de la población en edad productiva, dependerá cada vez más, población en edad no productiva (Reyes, 2006, pp. 15-16).

La tendencia actual al incremento de la población de edades avanzadas que estamos observando, trae consigo importantes consecuencias económicas, sociales, políticas y culturales, porque en las etapas de la vejez aumentan los riesgos de perder capacidades físicas y mentales. Además, los adultos mayores se enfrentan al menoscabo de roles familiares y sociales, al retiro del trabajo y la actividad, y a deterioros en la salud de consecuencias permanentes (COEPO, 2008, p. 2).

El envejecimiento de la población implica una mayor demanda de servicios de salud, pues en los adultos mayores se presentan mayores tasas de morbilidad y necesidades de atención médica que en el resto de la población. Los padecimientos en este grupo poblacional son mayormente crónico-degenerativos. Los costos de la atención médica se incrementan debido a que los padecimientos son de más larga duración, implican el uso de terapias basadas en tecnologías y medicamentos costosos y se asocian a periodos de hospitalización más prolongados. La discapacidad predominante entre los adultos mayores es la motriz, que afecta al 56% de los hombres y al 62% de las mujeres; le sigue la incapacidad visual (33% para los hombres y 32% para las mujeres), y la auditiva (27% para los hombres y 19% para las mujeres) (CONAPO, 2005, pp. 35-36).

La población de 60 años y más concentra el 17% del total de los egresos hospitalarios (777.700) en el Sistema Nacional de Salud del país durante 2005. De este total de egresos

### MESA DE TRABAJO 3: RETOS SOCIOPOLÍTICOS PRESENTES Y FUTUROS DE AMÉRICA LATINA

52.6% corresponde a mujeres. Entre las principales causas de egreso están las enfermedades del sistema circulatorio, diabetes mellitus, enfermedades del sistema urinario, traumatismos y envenenamientos, fracturas y enfermedades cerebro-vasculares que en conjunto representan más del 50% del total de egresos (INEGI, 2007: p. 4). Las principales causas de muerte corresponden a enfermedades cardiovasculares (32%), tumores malignos (13%), diabetes mellitas (15%). En esta última causa las mujeres presentan una mayor incidencia que los hombres (Secretaría de Gobernación, 2009, p. 2).

En Jalisco, 1 de cada 4 servicios médicos son utilizados por adultos mayores. 10% de las altas hospitalarias corresponde a personas que pasan de los 65 años. Para atender a los casi 700 mil adultos mayores que hay en el estado sólo hay 15 geriatras, lo que significa que hay un geriatra por cada 39 mil adultos mayores. La mayoría de los geriatras que hay en el estado se concentran en la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG) (Robles, 2006, p. 14). Sólo existe el servicio de Geriátrica y Gerontología en tres hospitales que son el Antiguo Hospital Civil de Guadalajara Fray Antonio Alcalde, el Hospital General de Zona Número 89 del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y el Hospital Valentín Gómez Farías del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) (Saavedra, 2008, p. 16).

Los espacios de asistencia social y de atención médica para el adulto mayor en México son insuficientes, y en algunas zonas del país inexistentes. Los sistemas de salud no están organizados para dar atención adecuada a los adultos mayores. Las dependencias públicas carecen de infraestructura o de los especialistas para proporcionar servicios básicos y sólo algunos hospitales en el país cuentan con servicio de geriatría (INEGI, 2007: p. 9). Mientras la ONU recomienda un geriatra por cada 10 mil adultos mayores, en México sólo hay 1 geriatra por cada 100 mil. En 2003 Apenas existían 252 geriatras certificados y la mayoría se encontraban concentrados en la ciudad de México (ONU, 2003, p. 8). Y sólo la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Universidad de Guadalajara (U de G) enseñaban la especialidad de Geriátrica (Robles, 2006, p. 14).

Las unidades gerontológicas del gobierno federal, a cargo del Instituto Nacional de Personas Adultas Mayores (INAPAM), antes Instituto Nacional de la Senectud (INSEN), únicamente acogen a 400 adultos mayores, lo que representa sólo el 1.1% de las personas que habitan en asilos. En 2006 el INAPAM sólo atendió el 11% de las solicitudes de ingreso a albergues. Además de que son pocos los lugares que atienden al adulto mayor, en muchos de ellos les exigen estar sanos (Garduño, 2006, p. 3).

### MESA DE TRABAJO 3: RETOS SOCIOPOLÍTICOS PRESENTES Y FUTUROS DE AMÉRICA LATINA

Todos los asilos asistenciales en México son privados. Existen unas 600 residencias para ancianos dispersas en la República. Sus instalaciones no están preparadas, lo que dificulta la movilidad de los adultos mayores y adolecen de normas de higiene. 45% de ellos están en condiciones regulares, 18% en mal estado, y sólo el 33% está en buen estado. Además, no existe control sobre el 50% de los asilos registrados ante la Secretaría de Salud, y no aceptan adultos mayores de 80 años o enfermos. Se carece de cifras precisas sobre la discriminación y abuso que los adultos mayores padecen en esos sitios. La mayoría de los adultos mayores tampoco denuncia los abusos y cuando lo hacen se enfrentan a la falta de capacitación de las autoridades (ONU, 2003, pp. 8-9).

En Jalisco hay registrados 147 asilos de ancianos donde viven 2.300 adultos mayores, lo que representa apenas el 0.5% de la población de adultos mayores. Según declaración del Consejo Estatal de Salud para la Atención del Envejecimiento, la mayoría de los asilos de ancianos operan con carencias y sin una estructura que permita dar apoyo integral al adulto mayor. Están improvisados en sitios inadecuados, en casas adaptadas que no fueron diseñadas para asilos. No están registrados en el Instituto Jalisciense de Asistencia Social (IJAS). No tienen proyectos ni programas, cada quien trabaja de forma independiente (Rello, 2010, p. 10).

#### **El bono demográfico**

México es un país de jóvenes, cuenta con un legado histórico de 20.2 millones de jóvenes entre 15 y 24 años de edad, de los cuales 10.4 millones son adolescentes de 15 a 19 años y 9.8 son adultos jóvenes de 20 a 24 años. Si se incorpora a este conjunto de jóvenes el grupo etario de 25 a 29 años, el número de jóvenes se incrementa en 7 millones. En conjunto, los jóvenes representan más de la quinta parte de la población total del país.

Sin embargo, experimentan situaciones de rezago que es urgente revertir. Son jóvenes que se enfrentan a una serie de desventajas acumuladas que no sólo merman su propio bienestar, sino el desarrollo futuro del país. El contexto de crisis y precariedad actual dificulta su acceso a instituciones sociales claves para su desarrollo como la educación y el trabajo, lo cual constituye un proceso de exclusión social que tiene el potencial de reproducir la precariedad y la vulnerabilidad a través de las generaciones.

El desempleo por ejemplo, alcanza al 9.6% de los jóvenes (lo que representa casi el doble de la tasa de desempleo de la población general), particularmente entre los que tienen entre

### MESA DE TRABAJO 3: RETOS SOCIOPOLÍTICOS PRESENTES Y FUTUROS DE AMÉRICA LATINA

20 y 24 años y los que han adquirido mayor instrucción educativa. Además, 40% de los jóvenes que trabajan no gozan de prestaciones.

Este cúmulo de jóvenes conforma el llamado “bono demográfico”, que el Consejo Nacional de Población (CONAPO) define como el fenómeno que se da dentro del proceso de transición demográfica, en el que la población en edad de trabajar (15 a 59 años) es mayor que la dependiente (0 a 14 años y 60 y más, es decir, niños y ancianos, además de discapacitados), y por tanto, el potencial productivo de la economía es mayor. Este bono demográfico puede ser un factor de desarrollo del país siempre y cuando se aproveche.

En México esta gran cantidad de jóvenes, que representa no sólo un potencial futuro, sino activos agentes de cambio social tanto en la actualidad como en años venideros, se está desperdiciando porque no se han creado los empleos suficientes para absorber a esta población en edad productiva que podría integrarse al mercado laboral. Por ello, en las dos últimas décadas el país ha tenido un crecimiento económico raquítico.

Buena parte del bono demográfico del país está migrando al mercado mundial, particularmente a Estados Unidos, en busca de una vida mejor. El promedio de la población que emigra tiene entre 15 y 24 años de edad, y la fuerza laboral que emigra es cada vez más calificada, lo que representa un elevado costo social, ya que la inversión en la formación de estos jóvenes en edad productiva termina siendo aprovechada en otros lugares. En el año 2009 47.4% de los jóvenes reportaban tener un nivel de escolaridad por arriba de la secundaria, 38.2% secundaria, 9.3% primaria completa, 3.7% primaria incompleta, y 1.2% declaraba no tener estudios.

Si se aprovechara la oportunidad de incorporar al mayor número de personas en edad productiva al empleo formal, México aumentaría el poder de crecimiento de su economía, y disminuiría la tasa de dependencia. Mientras menor sea esta tasa, mayores serán las posibilidades de crecimiento económico. Lo anterior llevaría a México a ser un país rico en unas tres o cuatro décadas y a mejorar las condiciones de los adultos mayores (CONAPO, 2010, pp. 9, 13, 30).

Para anticipar los problemas que traerá aparejados el envejecimiento de la población, para mejorar la tasa de dependencia, es necesario mejorar la situación social de la población joven, tomar medidas para evitar que se incremente el número de personas en edades activas desempleadas. (CEPAL, 2008, pp. 17-18).

### MESA DE TRABAJO 3: RETOS SOCIOPOLÍTICOS PRESENTES Y FUTUROS DE AMÉRICA LATINA

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPA), considera que esta oportunidad llegará a su fin en la década de 2020, para pasar a una etapa donde la tendencia se revertirá, es decir, la población dependiente empezará a aumentar más que la población productiva. Por tanto, es urgente la incorporación de los jóvenes en la plataforma productiva del país para dinamizar el crecimiento económico. No sólo se requiere incrementar el número de puestos de trabajo, sino que éstos sean bien remunerados. Tanto la educación formal como la capacitación para el trabajo, serán elementos críticos para obtener alguna ventaja de este bono demográfico. Ello claro está, si la estructura de oportunidades se consolida y efectivamente presenta condiciones propicias para la inserción de los jóvenes al mercado laboral y en general al sistema productivo nacional (CONAPO, 2010, p. 38).

El envejecimiento de la población representa importantes retos para las políticas de población y desarrollo del país, para garantizar las condiciones necesarias para que los adultos mayores disfruten de una vejez plena que potencie las capacidades que corresponden a esta época de la vida y les permita disfrutar de los dividendos de una larga vida dedicada a trabajar para sus familias y por el país (Secretaría de Gobernación, 2009, p. 2).

Mientras los países desarrollados primero se enriquecieron y luego atravesaron su transición demográfica; los países en vías de desarrollo llegan empobrecidos a la transición demográfica. Se estima que para el año 2025 todos los países de la región latinoamericana superarán el 10% de población mayor de 60 años, la cual llegará a 97 millones de ancianos (12.8% del total de la población). Esta explosión demográfica lleva a replantear el lugar de los mayores en la sociedad, preocupación no sólo de los propios interesados, sino también de los futuros viejos porque los adelantos científico-tecnológicos posibilitan vivir más pero no necesariamente vivir mejor (Zolotow, 2002, pp. 34-35).

Aunque en muchas sociedades se ha dado especial valor a la experiencia, haciendo de la ancianidad sinónimo de sabiduría, el espacio de acción del anciano se reduce en la sociedad moderna, y no hay planes adecuados para atender a la población de la tercera edad (Aréchiga y Cereijido, 1999, pp. 4, 6).

#### **A modo de conclusión**

Muchos de los problemas del adulto mayor están relacionados con el abandono que sufre de su propia familia y de la sociedad. Aunque algunos adultos mayores pueden trabajar para

### MESA DE TRABAJO 3: RETOS SOCIOPOLÍTICOS PRESENTES Y FUTUROS DE AMÉRICA LATINA

seguirse realizando como personas o para llenar su tiempo desocupado, la mayoría lo hace por necesidad, por las raquícas pensiones y jubilaciones (de aquellos que las tienen), por la falta de prestaciones sociales y por la pobreza de las políticas públicas contra la pobreza.

No se desconoce que se han puesto en marcha programas y campañas para apoyar al colectivo de ancianos, pero todo esto sólo tiene sentido si al mismo tiempo se implementan políticas a largo plazo que garanticen la reestructuración productiva y del mercado laboral para dar el empleo que la población demanda, con una remuneración a la altura de la preservación de la dignidad humana; que ofrezcan igualdad de oportunidades, disminuyan la desigualdad y pongan al alcance de todos la justicia social. El desafío implica la generación de empleos, diseñar sistemas nacionales de jubilación capaces de proveer un adecuado nivel de soporte para los adultos mayores y mejorar los niveles de vida de la población mientras ésta es todavía joven y continúa creciendo.

Si no se aprovecha ahora este grupo de jóvenes que representan un potencial para el crecimiento económico, y de quienes dependerá cada vez más la población en edad no productiva, en unas dos décadas la transformación demográfica del país será una dramática desaceleración del crecimiento poblacional y un también dramático envejecimiento de la población en condiciones peores que las actuales.

Si se aprovechara el bono demográfico, México lograría el crecimiento económico que necesita para disminuir la tasa de dependencia y evitar que los jóvenes de hoy lleguen a la vejez en peores condiciones que las actuales.

#### **Bibliografía**

Aréchiga, H. y Cerejido, M. (1999) *El envejecimiento: sus desafíos y esperanzas*, México, Siglo XXI.

CEPAL (2008) *Tendencias demográficas y protección social en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, CELADE, Recuperado de

<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/33075/lcl2864-P.pdf> Consultado el 26 de diciembre de 2011.

COEPO (2008) *Los adultos mayores en Jalisco*, Guadalajara, Jalisco, México. Recuperado de <http://coepo.jalisco.gob.mx> Consultado el 20 de octubre de 2009.



### MESA DE TRABAJO 3: RETOS SOCIOPOLÍTICOS PRESENTES Y FUTUROS DE AMÉRICA LATINA

CONAPO (2005) *El envejecimiento de la población en México*, México. Recuperado de <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/enveje2005/enveje02.pdf> Consultado el 10 de octubre de 2009.

CONAPO (2010) *La situación actual de los jóvenes en México*. Recuperado de <http://conapo.gob.mx/publicaciones/juventud/capitulos/100.pdf> Consultado el 10 de julio de 2012.

Garduño, S. (2006) *Carecen de atención sanitaria*, Guadalajara, Jalisco, México, Diario Mural del 1 de octubre.

INEGI (2007) *Estadísticas a propósito del día internacional de las personas de edad*, México. Recuperado de <http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/español/prensa/.../2007/edad07.pdf> Consultado en enero de 2009.

ONU (2003) *Diagnóstico sobre la situación de los derechos humanos en México*, Oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos en México, México. Recuperado de [http://www.cinu.org.mx/prensa/especiales/2003/dh\\_2003](http://www.cinu.org.mx/prensa/especiales/2003/dh_2003)

OPS (2003) *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud*, Washington, D. C., E. U. A., Oficina Regional de la OMS. Recuperado de [http://archivos.diputados.gob.mx/Centros\\_Estudios/ceaneg/violencia/civig/doctos/inosvcompletoi.pdf](http://archivos.diputados.gob.mx/Centros_Estudios/ceaneg/violencia/civig/doctos/inosvcompletoi.pdf) Consultado el 4 de febrero de 2009.

Rello, M. (2010) *Sedesol debe intervenir vs el trabajo infantil*, Guadalajara, Jalisco, México, Diario Público del 12 de junio.

Reyes Tépac, M (2006) *Análisis demográfico y socioeconómico de la población de adultos mayores de México 2006-2050*, México, Cámara de Diputados LX Legislatura, Centro de documentación, Información y Análisis. Recuperado de [www.diputados.gob.mx/cedia/sia/se\\_actual.htm](http://www.diputados.gob.mx/cedia/sia/se_actual.htm) Consultado el 15 de junio de 2010.

Robles, V. (2006) *En México sólo hay un geriatra por cada 39 mil ancianos*, Diario Público del 19 de octubre, Guadalajara, Jalisco, México.

### MESA DE TRABAJO 3: RETOS SOCIOPOLÍTICOS PRESENTES Y FUTUROS DE AMÉRICA LATINA

Saavedra Ponce, V. (2008) *Más de la mitad de los adultos mayores en Jalisco son víctimas de maltrato*, Guadalajara, Jalisco, México, Diario La jornada del 25 de marzo. [www.lajornadajalisco.com.mx/2008/03/25/index.php?section...](http://www.lajornadajalisco.com.mx/2008/03/25/index.php?section...) Consultado el 8 de enero de 2011.

Secretaría de Gobernación (2009) *día del adulto mayor*, México, comunicado de prensa 23/2009. Recuperado de

<http://www.conapo.gob.mx/prensa/2009/bol109182.pdf> Consultado el 22 de julio de 2010.

Teubal, Ruth (2005) *Violencia familiar, trabajo social e instituciones*, Buenos Aires, Paidós.

Zolotow, D.M. (2002) *Los devenires de la ancianidad*, Buenos Aires, Lumen Humanitas.